

1167

# EL SUEÑO DE LOS NIÑOS



CUADERNOS DE TEATRO INDIGENA



Portada: Diseño de Minerva Castelán, sobre un grabado de Teatro Maya.

(Y16.7)

g-2

# **EL SUEÑO DE LOS NIÑOS**

---

*pieza teatral*

**octubre, 1983.**

LO QUE NO  
ME GUSTA



Dibujo de Angélica Juárez Muñoz.

## *presentación*

Creo que no es arriesgado afirmar que nunca se descubre algo de una manera definitiva. Una y otra vez nuevas dimensiones del objeto nos sorprenden y a veces momentáneamente nos deslumbran en la conciencia: como si la ceguera del instante, del hallazgo, anunciara por oposición la definitiva incorporación de ese aspecto de la noción en el sujeto, en nosotros.

Algo así me pasó con el teatro, con el cual por años guardé una respetuosa distancia. Una expresión, para mí, vinculada al mundo urbano, a mis experiencias de espectador ocasional de teatro clásico. El teatro no lo sentí nunca del todo como un instrumento fundador. Era, más bien, la conmemoración de un momento en la historia. Insisto y reconozco mis limitaciones en esta larga falta de sensibilidad personal. En los recorridos por comunidades andinas y mexicanas no se me ocurrió que esa danza de la "herranza", o el rito-danza-fiesta de Platería, allá por las alturas quechuas y aymaras, o la Danza de la Pluma de los Valles de Oaxaca fueran también teatro, además de todo.

Un día, hace más de dos años, Roberto Villaseñor, Asesor de teatro de la Unidad Regional de Oaxaca

empezó con modestia, casi con disimulo, a trabajar con un grupo de niños de la comunidad de San Pablo Huixtepec. Pocos meses después se presentaba una obra, El Sueño de los Niños, en la comunidad, en otros lugares de la Sierra y en México. Una obra de niños, hecha por niños y para adultos. Un mensaje de crítica, alegría y proposiciones contra la violencia y el autoritarismo escolar y familiar. Allí en un corralón de Huixtepec, rodeado por niños, por hombres y mujeres campesinas, por los padres y vecinos de los niños actuando en el precario escenario, repentinamente descubrí que Roberto Villaseñor nos había entregado un arma de fuerza insospechada. Peligrosamente punzante e incisivo, el recurso lograba decirlo y cuestionarlo todo con la diversión. Desde ese momento el teatro formó parte substancial e indispensable del trabajo de la Unidad Regional: se instaló, como un Taller teatral en el Curso de Capacitación para los Promotores Culturales Bilingües, se volvió casi uno de los ejes de eventos culturales promovidos por la Unidad.

Varias obras surgieron después de la conclusión del Curso. ¿Qué son estas obras? En síntesis se trata de un trabajo colectivo en el que el Asesor teatral cumple un papel de capacitador, motivador y coordinador para que un grupo de Promotores Culturales Bilingües y miembros de las comunidades indígenas estructuren y representen una obra. El tema surge a partir de un interés o un problema específico de la comunidad, región o etnia. Se investiga, se origina un proyecto, se recuperan los elementos de forma y contenido que pueden mejor identificarse con las tradiciones culturales de la etnia.

Las preguntas que surgen y que nos hemos empezado a hacer en la Unidad a partir de estos trabajos coordinados por Roberto, son muchas más que las respuestas que hemos

encontrado. ¿Estamos expandiendo y legitimando una forma de expresión "teatral" que no es sino una adaptación disimulada de una tradición occidental que viene desde el Mediterráneo griego, pasando por la Edad Media y el Renacimiento hasta los zapotecos o los mixes o los chinantecos de hoy?. ¿No es la forma ya de por sí un mensaje y este último en gran parte externo?. ¿Podemos realmente afirmar que estamos apoyando un teatro indígena?. ¿Y es que hay, puede haber, un solo, único teatro indígena o, al contrario, coherentes con nuestras posiciones pluralistas, debemos pensar en un teatro específicamente chinanteco y otro mixe?. ¿Cómo realmente apoyar su surgimiento (o "Renacimiento") a partir de los escombros dejados por siglos de colonialismo y dominación?. ¿Cómo evitar ciertas tendencias retóricas que resultan en una especie de gruesa moraleja de realismo socialista?: (los promotores zapotecos y Roberto han encontrado libretos y evidencias de obras teatrales cuyo origen se remonta a los momentos del tiempo revolucionario; obras llevadas a la Sierra Juárez por el entusiasmo de algún maestro o misionero cultural, ellos también tan impositivos y dominantes cultural y políticamente como los frailes que siglos antes trajeron el ciclo del Rey Artú y del San Gral, los Doce Apóstoles, Los moros y cristianos...).

La serie Cuadernos de Teatro que hoy iniciamos con este primer número, El sueño de los niños, representa algo de estos primeros dos años de trabajo de Roberto, los Promotores chinantecos, mixes y zapotecos, los miembros de las comunidades y la Unidad Regional en general. La serie prevé siete cuadernos más: el número 2, Historia de la formación del grupo de Laxopa; 3, Dos obras del grupo de Laxopa; 4, La experiencia de Ocotepc (bilingüe mixe-español); 5, Teatro del Centro Educativo Cultural

Zapoteco; 6, La obra de Tiltepec, un mito zapoteco del Rincón (bilingüe zapoteco-español); 7, El personaje cómico en la Sierra; 8, Teatro hecho por indígenas y teatro indígena. Como se ve por los títulos, hay un poco de todo, como corresponde a un buen día de plaza indígena. A partir de la obra teatral del Rincón Zapoteco (cuaderno No. 6), que recupera un mito de creación y de identidad cultural, podemos afirmar que comienza, con algunos titubeos, la búsqueda concreta de un teatro indígena, no sólo un teatro hecho por indígenas.

Como siempre, como en todos los otros campos de nuestras actividades de investigación, capacitación y promoción cultural, nosotros junto con los Promotores chinantecos, mixes y zapotecos, no tenemos respuestas, sino solamente la conciencia plena de la necesidad y de la dificultad de una búsqueda que conduzca a un espacio de creación cultural siempre más amplio y plural.

S. Varese

Oax., VII, 1983.

# *introducción*

La calle y la plaza han sido el espacio natural para las representaciones teatrales; el ingenio y la espontaneidad por su lado, han sido los elementos primordiales con los que el actor logra mantener entretenido al público y vincularlo con el contenido del hecho dramático.

El medio rural y más específicamente San Pablo Huixtepec (Valle de Oaxaca) se presentó como un espacio ideal para la primera experiencia teatral de la U.R.O.

Fue el Club Juvenil Druzhba (amigo en ruso) el que dentro de sus actividades de respaldo a las fiestas tradicionales (Lunes del Cerro) permitió llevar a cabo la experiencia teatral que tuvo como resultado el presente trabajo.

Para permitir una mejor comprensión del texto haremos una breve síntesis de la manera en que se desarrolló el trabajo.

La actividad se inició con la realización de juegos y ejercicios encaminados a lograr la sensibilización consciente de los niños en relación con su medio, creándose un lugar propicio para la espontaneidad

y estableciéndose canales de comunicación que hicieran posible concebir el patio de trabajo como un lugar donde la convivencia y las experiencias colectivas les enseñaran lo que es el evento teatral. Los juegos de improvisación corporal se plantearon como el ámbito donde por medio del cuerpo se generaran historias en las que todos participaran. Otros juegos de improvisación verbal consistieron en la creación colectiva de una historia, que siempre giró sobre cuestiones concretas a pesar del incentivo para llevarlas hacia imágenes fantasiosas.

Durante este proceso se fueron vislumbrando hechos percibidos o mostrados como gratos o ingratos por parte de los niños. También surgieron las cosas que les resultan aburridas, difíciles o inexplicables. Reiteradamente aparecían anécdotas y escenas cuyo desenlace culminaba con regaños y golpes, oscilando los roles represivos entre padres y maestros.

A partir de este momento se implementan una serie de actividades (dibujos, redacciones, pláticas, etc.) en las que los niños expresaban lo que les "gusta" y lo que "no les gusta" en sus dos ámbitos fundamentales: la casa y la escuela. En estas sesiones, hojas de papel y lápices de colores se convirtieron en medios de expresión gráfica, que mostraban jalones de orejas y varas golpeando muñequitos tan pequeños que se volvían insignificantes ante el tamaño del maestro o la vara que sostenía en su mano. Evidentemente resultó más fácil para los niños plantear el problema del castigo corporal en su escuela que en el hogar. Por nuestra parte, el ámbito institucional de la escuela nos pareció más accesible para iniciar la reflexión sobre el tema. Y desde el punto de vista técnico teatral, la elección de uno de los dos ámbitos fue indispensable para poder profundizar el análisis.

A partir de este momento en que se definió que el tema a tratar sería el "castigo corporal en la escuela", se inicia el proceso de investigación y montaje de la obra. La puesta de la obra se basó en: la investigación participante de los propios niños que realizaron observación y análisis de diferentes situaciones en clase, en sesiones especiales de trabajo nuestro con padres y maestros, y en la realización de improvisaciones y juegos escénicos que dieron origen a la trama. Las sesiones de trabajo con niños, padres y maestros, y las discusiones al finalizar cada representación de la obra "El Sueño de los Niños", constituyeron un proceso de reflexión comunitario sobre el problema planteado. Al cabo de cuatro meses de iniciada la experiencia, los niños pudieron plasmar sus opiniones y asumir una actitud denunciante, con la seguridad que les otorgó la nueva experiencia educativa vinculada con la actividad teatral.

El presente trabajo es una pieza didáctica, producto de la creación colectiva con niños del Club Juvenil Druzhba. Grupo teatral que realiza sus actividades en San Pablo Huixtepec; Distrito de Zimatlán, Valle de Oaxaca.

Fue elaborada del mes de Agosto al mes de Noviembre de 1981, con la cooperación de la Profra. Juana Aquino Luna y la Pedagoga Elba Gigante Rodríguez. También se contó para la puesta en escena y algunas representaciones de la obra con el apoyo entusiasta del "Grupo de Teatro Ambulante Zacamuelas".

P A R T I C I P A N T E S

RAFAELA MONTES HERNANDEZ..... RAFA  
ANGELICA JUAREZ MUÑOZ..... ANGELICA  
NILTON JUAREZ MUÑOZ..... NILTON  
ROSA BARRAGAN CORRES..... ROSA  
FRANCISCO PEREZ BARRAGAN..... CHICO  
CARLOS DIAZ CASTELLANOS ..... MALORIN  
JUANA AQUINO LUNA ..... MAESTRA  
DOLORES PEREZ BARRAGAN..... LOLA  
JORGE GOMEZ LOPEZ..... JORGE - MAESTRO  
ALEJANDRO HERNANDEZ SIERRA..... BUENEDICTO  
JORGE PEREZ BARRAGAN..... NAU

MALORIN Y BUENEDICTO REPRESENTAN AL BIEN Y AL MAL,  
POR TAL RAZON SE SUGIERE CARACTERIZARLOS COMO DIABLO  
Y ANGEL RESPECTIVAMENTE.

VESTUARIO :

CLUB DRUZHBA .

DISEÑO GRAFICO :

MINERVA CASTELAN RUEDA

COORDINADOR :

ROBERTO VILLASEÑOR GONZALEZ

" HAY QUIEN DICE "

Tengo seis años apenas  
siete años voy a cumplir  
y aunque usted no me lo crea  
tengo cosas que decir.

Tengo seis años apenas,  
siete años voy a cumplir  
y aunque usted no me lo crea  
tengo cosas que decir.

Hay quien dice que los niños  
no tienen preocupaciones  
ni disgustos ni problemas  
que sólo viven de ilusiones.

Yo quisiera que esta gente  
se pusiera en mi lugar  
todo el tiempo tengo miedo  
que me vayan a pegar.

Que hiciste mal la tarea,  
que te manchaste de lodo  
que haces despacio las cosas  
ay, me regañan por todo.

Yo quisiera que esta gente  
se pusiera en mi lugar  
todo el tiempo tengo miedo  
que me vayan a pegar.

Tengo seis años apenas  
siete años voy a cumplir  
y aunque usted no me lo crea  
las cosas quiero cambiar.

CHAZ.

## I

Antes de empezar la obra se escuchará la canción "Hay quien dice". En cuanto termine entrarán por distintas partes de entre el público Buenedicto y Malorín; entrarán gritando, bailando y bromeando con el público. Buenedicto le agarra el rabo a Malorín y lo hace subir para que deje de molestar a los niños.

MALORIN

- Ja, ja, ja, ja, cállense niños ruidosos.

BUENEDICTO

- Tómate un contax

MALORIN

- Tú también cállate y por favor suelta mi rabo que ya me duele.

BUENEDICTO

- Discúlpame Malorín pero es que tú siempre haces cosas malas, sí, por qué siempre te has de meter en mi camino Malorín?

MALORIN

- Y tú siempre metiéndote en el mío, no?

BUENEDICTO

- A ver, cuándo?

MALORIN

- Acuérdate, cuando....

BUENEDICTO

- Mira, te voy a contar una historia: El otro día iba yo por una calle de Oaxaca, por la de Trujano, iba una muchacha caminando y nada más porque le dije buenos días mamacita, le puedo ayudar en algo? y que me da una cachetada. Por qué? por qué siempre se han de anteponer las cosas malas. Por qué Malorín..

MALURIN

- Ay tú, Y tú metiéndote en lo mío siempre.

BUENEDICTO

- A ver díme cuándo?

MALORIN

- Cuándo? Te acuerdas el otro día cuando iba yo caminando, y moviendo mi rabo ahí por la calle Avenida Juárez, estaban los chamacos ahí jugando futbol, Cuando yo iba agazapado por allí, no? Ellos jugando, alegres. Cuando vide a uno, el más grandote y grosero de toda la banda y le dije al otro, ivamos, pégale! ipégale! Cuando va aquel niño llorando, sangrando de la cabeza del pedrazón que le fue. Ahí te metiste conmigo!

BUENEDICTO

- Sí, pero eso es una obra mala, Malorín, es una obra mala!

MALORIN

- Ahí está, y dices que no te metes conmigo.

BUENEDICTO

- Pero es que haces las cosas malas.

MALORIN

- Por eso te digo que te metes conmigo. Eso que pensé me salió tal como lo pensé y yo no quería que me saliera así. Me salió bien y a mí no me gusta que las cosas me salgan bien.

BUENEDICTO

- Pero a mí me da tristeza porque siendo tú la obra mala te deben salir las cosas mal y a mí que soy la conciencia buena me deben salir bien las cosas.

MALORIN

- Y ahora resulta que ya tú y yo somos iguales

BUENEDICTO

- ¿Iguales? ¿Tú y yo iguales Malorín?

MALORIN

- ¡Claro!, porque yo siendo malo me salen las cosas bien y tú que eres bueno te salen las cosas mal, y resulta que en el pensamiento de la maestra Juana, la flacota ésa que cómo la odio!, andamos dando de vueltas así, y ella ni a tí ni a mí nos hace caso. Y ahora resulta que yo soy tú y que tú eres yo.

BUENEDICTO

- Tú, yo y yo, tú? No Malorín, es que tú estás más barrigón y yo más flaco!

MALORIN

- A ver, a ver, cámbiate tú para acá y yo me cambio para allá.

BUENEDICTO

- De acuerdo, pero, para qué?

MALORIN

- ¡Tú cámbiate!...( se cambian de lugar ) ¿Cómo te sientes?

BUENEDICTO

- Yo igual, y tú?

MALORIN

- A ver, arrima tus alas a mi rabo. Cómo te sientes?

BUENEDICTO

- Igualito, más que antes!

MALORIN

- Pues, no es lo que te estoy diciendo? que somos la misma persona.

BUENEDICTO.

- La misma persona ? Pero es que tú estás más narizón.

MALORIN

- Ah! y todavía te haces el gúe...no. Mji, el que hace siempre el bien, el que siempre anda así, no? (mueca de pedantería). No te acuerdas el día en que el niñito aquel, el ricachoncito, icómo lo odio!. simplemente porque él lleva diario a la maestra su manzanota y ella se la está trague y trague, nooo túuu, está bien. Aunque las cuentas y las tares vaigan todo mal.

BUENEDICTO

- Pero acuérdate también que ....

MALORIN

- Tú siempre dices....

BUENEDICTO

- ¡Oyeme! primero escúchame! La otra vez también llegó enojada la maestra, porque su novio le dió matarili. Sí Malorín, le pegó y por eso llegó un niño inocente y le dijo: maestra traigo la tarea y porque a ella le gusta el color rojo y la tarea iba en azul ique le tacha todas las cuentas!

MALORIN

- A mí no me gusta el azul.

BUENEDICTO

- Ahí está, es que tú y la cotorruda de Juana siempre andan igual.

MALORIN

- Esto, ya a mí no me está pasando.

BUENEDICTO

- Pero es como te digo, las cosas andan mal, como van en la escuela.

MALORIN

- Tú no vas con mi personalidad, como ves, mi personalidad es elegantísima.....

BUENEDICTO

- Mjú, los salones me gustan Malorín.

MALORIN

- Mira tú (tono despectivo) mejor yo me voy al cerebro de una computadora y ahí ni siquiera te cruzarás en mi camino.

BUENEDICTO

- De acuerdo, yo me voy al cerebro del maestro don Jacinto, total ya está abuelito y ya se va a morir.

MALORIN

- Bueno, pos yo voy a agarrar por ahí para mi tierra, por ahí (señala a un extremo del escenario)..... y tú?.

BUENEDICTO

- Pues a ver para dónde? Pa Monterrey, a ver a dónde, ¡Acapulco! A donde tú ni siquiera me molestes.

MALORIN

- Bueno yo agarro para allá.

BUENEDICTO

- ¡No! Yo agarro para allá (dirigiéndose al mismo lugar)

MALORIN

- Para dónde

BUENEDICTO

- Para allá

MALORIN

- Ah, entonces yo agarro para acá

BUENEDICTO

- Ah, no, no, no, espérate. Mejor yo allá (cambiando de parecer) no, mejor para allá.

MALORIN

- Tú para acá y yo para allá.

BUENEDICTO

- ¡Orale! (Sigue a Malorín)

MALORIN

- Mejor yo me voy a comer a la fonda.

BUENEDICTO

- Es que (en son de paz) somos cuates Malorín.

MALORIN

- Pero esa clase de cuates ia mí no me pasan!

BUENEDICTO

- Pero es que somos iguales. Tú y yo somos uno solo.

MALORIN

- No, no y no, y ya me voy.

BUENEDICTO

- Mejor vámonos los dos Malorín.

MALORIN

- Yo ya dije que me voy.

BUENEDICTO

- Bueno pos ni modo...(tratando de convencerlo)  
¡No! mejor vámonos los dos Malorín.

MALORIN

- (Titubea y después acepta)  
Bueno pues, vámonos juntos porque aquí ya no se puede. (Salen abrazados).

## II

Entra la persona que representará el personaje de la maestra, en el transcurso de una ligera explicación sobre el método utilizado para el montaje de la obra y una introducción al tema tratado, se irá dando la transformación que deberá terminar en la caracterización de una maestra rígida, autoritaria y segura de la validez de su forma de impartir la clase.

### MAESTRA

- Estimado público, muy buenas tardes, en esta ocasión, aunque con el mal tiempo, traemos para todos ustedes, desde San Pablo Huixtepec un trabajo que hemos venido haciendo a través de unos cuantos meses, acá en esta obra tratamos algo de interés para los niños, ya que de ellos fue la idea para que nosotros montáramos esta obra. Los niños por medio de dibujos, de pláticas, en fin, de expresar sus inquietudes; fueron aportando mucho material, entonces de ahí, de todo lo que ellos nos dijeron sacamos algo para traérselos a ustedes con mucho gusto. También entrevistamos a algunos padres de

familia, algunos maestros de escuelas primarias y pues, éste es el resultado de ese gran trabajo que hemos realizado. Ahora acá, se encuentran muchas personas mayores, queremos con esta obra que recuerden los momentos en que ustedes también fueron a la escuela, el momento en que se encontraban en un salón de clases al frente de un pizarrón sentados en una sillita; todo esto es muy bonito. Y queremos que también recuerden las travesuras que ustedes hacían, acuérdense de cuando le pegaban a sus compañeritos por cualquier cosa o cuando algo no les gustaba y ya un pellizco a su compañero, verdad?, en fin, los niños son muy traviosos y también así lo fueron ustedes.

Ahora en este día (cambiando de actitud, y tomando el personaje de maestra) todos ustedes están dentro de mi salón de clases, escucharon? todos, también los grandotes, así que a partir de este momento la maestra soy yo y cuando yo les diga o les pregunte algo, tienen que contestar porque si no yo también tengo formas para enseñarles a hablar si no quieren hablar (muestra una vara), ahorita van a ver ustedes la forma en que yo enseño. Y no se rían porque no es nada de chiste (dirigiéndose a alguien del público) les estoy hablando en serio, así que cuando yo les diga: ¡conteste: contesta; y si digo no se ría, tampoco se deben reír, porque aquí la única autoridad soy yo. Todo va a empezar desde el momento en que ustedes salen de sus casas y se dirigen al salón de clases. (SALE).

C. I. D.

### III

Entran dos niños con sus libros y cuadernos, se dirigen a la escuela, van jugando y bromeando. Se detienen a descansar.

JORGE

- Oye, hiciste la tarea.

NAU

- No, no me gustó esa clase

JORGE

- ¿Por qué no te gustó?

NAU

- Porque .....

JORGE

- Mira (saca su cuaderno) le entendiste a la clase de Ciencias Naturales? Nos dejó que investigáramos eso del avión y no sé qué más.

NAU

- ¿Tú lo hiciste?, yo no, me cayó muy aburrido.

JORGE

- Yo tampoco

NAU

- Bueno, vamos a jugar un ratito, no?

JORGE

¡Sale!

Se disponen a jugar, sacan sus canicas. Llegan otros dos niños pateando una pelota, al ver a los primeros se acercan y se sientan a su lado. Platican.

CHICO

- ¡Hola! ¿hicieron la tarea?

NAU

- Yo medio que no le entendí, tú crees? y tú?

CHICO

- Yo también la hice como quiera, aunque me eche un cero.

NILTON

- Yo también

CHICO

- (Mostrando su tarea) a ver, la hiciste esta?

NILTON

- ¿Esta? sí.

CHICO

- Sí, yo hice todo.

JORGE

- Y tú le entendiste a esta?

NILTON

- No muy bien. ¿Y tú le entendiste a ésta?

NAU

- (Con desgano) Nooo.

JORGE

- Oye y tú le entendiste a la clase del avión, que investigar y no sé qué más.

NAU

- Hum no, pero nada.

CHICO

- Yo a la de la calaca no le entendí.

JORGE

- Yo tampoco.

CHICO

- Yo.....

NILTON

- Yo la de los caballos y las vacas tampoco.

JORGE

- Oye ya me está aburriendo mucho esto, mejor vamos a jugar.

TODOS

- ¡Sale, vamos, órale!

CHICO

- Pero a qué jugamos?

NILTON

- A las mentiritas no? a ver quién dice la mentira más grande.

TODOS

- Sale pues, sí, órale.

JORGE

- Quien empieza.

TODOS

- Túuu

JORGE

- ¡Órale!, el otro día estaba yo en mi casa no? y que me robo un peso y entonces como mi mamá no sabía que yo me había robado un peso, me dijo: hijo, hijo, no te has robado un peso?. No, le dije, y ni era cierto y me fuí a comprar un peso

de chicles ahí con la señora Inés y sale, que me vengo, y me dice mi mamá, ahora sí te voy a pegar porque tú te robaste mi peso. Sígueme tú ahora.

NAU

- Este...bueno. Yo como que compré un billete de lotería no? y que me saco la lotería y que me voy ahí al banco no? y me lo recibieron. Y que salgo no? y que compro una camioneta que había usado una bruja y le salía un montón de lumbre. Te toca a tí.

CHICO

- Estaba ahí en la escuela no? y la maestra, una maestra que se llama Rosa me decía, hazte esta tarea que te dejo y te califico con 10 y no la hice y que me califica con un 10. Y nunca la llevaba y me ponía puro 10 y que luego le llevo la tarea y que me pone cero. Vas tú.

NILTON

- Ah...como yo tenía una maestra que se llamaba Lencha, nada más que nunca me pegaba aunque por más guerrosos que estábamos y nos enseñaba muy bonito sus clases y un día le dije a mi mamá y fue a reclamar y ya.

NAU

- Ay, luego vengo voy al baño (se va al fondo del escenario).

NILTON

- A lo mejor tienes cursera.

NAU

- Míralo, y luego te estás rajando (Simula orinar).

JORGE

- Cuidado y no traes.

NAU

- Luego sales chillando eh? (Termina de orinar y mira a lo lejos, grita) ¡Miren verán, quién viene ahí una niña!

CHICO

- Vengan, vamos a hacer un plan.

TODOS

- ¡Orale, orale!

Hacen un semicírculo y se abrazan los cuatro, cuchichean.

CHICO

- Este, miren, nosotros nos escondemos y tú sales y le dices: por qué le pegaste a mi hermanita y entonces, este...si te pega, tú pides auxilio y nosotros te defendemos.

NILTON

- ¡Sale!

Se pone a jugar en espera de la niña, cuando entra se le interpone en el camino. Empujándola le pregunta:

NILTON

- Por qué le pegaste a mi hermanita en segundo?

LOLA

- Mira, a mí no me gusta pelear, pero si quieres (lo golpea aparatosamente, lo pateo y le retuerce el brazo).

NILTON

- Aaaaay, auxilio, auxilio!

NAU

- ¡Ya lo está matando!

JORGE

- Ahorita vas a ver.

CHICO

- Qué, te crees muy karateca o qué.

LOLA

- Lo soy (se pone en guardia).

Los tres niños se lanzan sobre ella, que se defiende ágilmente hasta que los deja tirados a los cuatro.

LOLA

- (Saliendo) Adiós muchitos malcriados (les saca la lengua y se va).

TODOS

- Ayyy, uhuch, ayayay.

JORGE

- ¿Te dolieron los trancazos?

NAU

- A mí sí.

NILTON

- A mí no....digo.

NAU

- Me pegó con una cadena.

JORGE

- Yo quedé como chipote.

CHICO

- Yo diría que me caí al barranco.

NILTON

- Yo quedé como chivato.

JORGE

- Bueno, vamos a seguir jugando.

CHICO

- Bueno, pero a qué jugamos.

NILTON

Que el tiempo

NAU

- No, a imitar.

NILTON

- Nooo! a eso no.

CHICO

- Al fut.

TODOS

- Sale, eso sí, claro!

JORGE

- Ustedes dos contra yo y el.

NAU

- Así está bien.

CHICO

- Orale chivato (dirigiéndose a Nilton).

Los niños juegan, diciendo las frases y expresiones acostumbradas en estos casos. La pelota algunas veces cae entre el público y los niños la piden gritando. Se trata de lograr un ambiente de alegría y espontaneidad.

NAU

- (Parando de jugar y dirigiéndose al fondo) Luego vengo voy al baño.

CHICO

- (Disgustado) ¡Otra vez!

JORGE

- Espérate a que termine el juego.

NILTON

- Te digo que tienes cursera

NAU

- (Termina de orinar y mira a lo lejos) ¡Ahí vienen las niñas!

JORGE

- Vamos a hacer otro plan.

Hacen un semicírculo y cuchichean.

WILTON

- Nos hacemos los borrachitos...

JORGE

- Y luego les pegamos.

NAU

- ¡Sale! a todas juntas

Entran las cuatro niñas.

ANGELICA

- (Preguntando a su compañera) Hiciste la tarea?....

Los niños tambaleándose se les acercan y las empujan.

LOLA

- Muchitos groseros.

RAFAELA

- Háganse para allá o los acuso con la maestra.

ROSA

- Váyanse chamacos, a nosotras no nos van a asustar.

Los niños entre risas, continúan empujándolas, las niñas molestas los empiezan a golpear hasta dejarlos tirados en el piso.

ANGELICA

- (Indignada) Vamos chamacas, aquí no se puede estar.

RAFAELA

- Sí, vamos.

CHICO

(Levantándose) Vamos a seguir jugando, déjalas.

NAU

- No, yo tengo un plan chingón, juguemos futbol y luego que nos fallaba al tirar, y les pegamos pelotazos.

JORGE

- Bueno, soy yo primero

NILTON

- Segundo

CHICO

- Tercero.

Juegan futbol tirando deliberadamente la pelota hacia las niñas, éstas protestan e intentan agarrarla pero se les escapa de las manos. En una segunda ocasión sucede lo mismo, pero esta vez se apoderan de ella.

ANGELICA

- Ay, ahora no les damos el balón.

NAU

- Al cabo que ni queríamos jugar.

CHICO

- Niñas chillonas.

NILTON

- (Arremedándolas) Ay sí, no se las damos.

JORGE

- A qué jugamos, a qué jugamos?

NAU

- (Dirigiéndose a Chico en plan agresivo) La riegas, mira.

CHICO

- Rejúntalo entonces, si dices que la regué.

JORGE

- (Calmándolos) Ya, ya, a qué jugamos.

NILTON

- A imitar cantantes.

TODOS

- Sale, órale a eso.

JORGE

- Yo soy Vicente Fernández, y tú eres...Pedrito.

NAU

- ¡Bueno!

JORGE

- Pásale tú primero.

Mientras las niñas continúan jugando (matatena, manos calientes, etc.) sentadas y en silencio en algún extremo del escenario; los niños por su parte hacen un semicírculo del otro lado. Pasa el primero, simula estar cantando y al no oírse nada, los otros niños protestan.

TODOS

- Nooo, ni canta, no puede, parece mudo.

NAU

- Pásale tú entonces.

CHICO

- Pero tú si cantas, eh?

JORGE

- Siii hombre, pero ustedes toquen pues.

De la misma forma que el niño anterior, simula cantar mientras los demás aparentan tocar una batería y dos guitarras.

NAU

- Ni cantastes.

CHICO

- Eres pura boruca

NILTON

- Ni se oyó nada.

JORGE

- Ahaa, pero a ustedes tampoco se les oyó, no tocaron.

NILTON

- Vamos a jugar a otra cosa.

CHICO

- Pero a qué?

Se escucha la chicharra de la escuela avisando la hora de entrar a clase.

NAU

- ¡Oigan! ya me voy.

JORGE

- No te vaigas.

NILTON

- Nooo, vamos a jugar a las picaditas.

CHICO

- No, no, no, mejor a los borrachitos.

Todos los niños aparentan estar borrachos y se empujan unos a otros. Las niñas, que desde el primer timbrazo empezaron a guardar sus cosas, al mirar a los niños empujándose se retiran en silencio y tratando de esquivarlos. Se escucha la chicharra nuevamente.

NAU

- Ya tocaron, vámonos.

TODOS

- No, no es cierto, mentira.

JORGE

- Es el tren que pasa a las ocho.

NAU

- Pero, a qué vamos a jugar.

NILTON

- A imitar animales.

JORGE

- Yo soy un perrito.

NILTON

- Yo un conejo.

CHICO

- Yo un corderito.

NAU

- Yo soy un tejón.

Los cuatro se desplazan por todo el escenario, moviéndose y emitiendo sonidos de acuerdo al animal que escogieron. Se escucha nuevamente la chicharra.

NAU

- (Interrumpiendo su imitación) Ya me voy tú.

NILTON

- Que no te vaigas.

CHICO

- Espérate otro poco.

JORGE

- Total ahorita vamos

NAU

- Ahorita va a llegar la maestra y nos va a sonar verán.

Continúan haciendo sus mímicas de animales.  
Entra la maestra.

MAESTRA

- A ver, qué está pasando aquí

Al verla, los niños gritan y emiten sonidos de acuerdo a los animales que están representando como si estuvieran muy asustados.

TODOS

- Ayyy, la maestra, córrele, te dije.

La maestra empieza a repartir varazos mientras los niños (animalitos) corren asustados por todos lados.

MAESTRA

- ¡Cállense! Desde hace rato está tocando el timbre y ustedes no hacen caso.

Los niños salen del escenario.

MAESTRA

- (Dirigiéndose al público, como dando su clase) Como

ustedes ven, el juego es donde los niños demuestran todas las inquietudes que tienen. En sus pláticas, también nos dan a demostrar los intereses que ellos tienen, las cosas que prefieren, en fin, todo lo que ellos desean; pero a mí el juego en realidad no me importa, y saben por qué? porque a mí nunca me dejaron jugar, a mí me dijeron: haz esto y haz esto otro y punto. Así voy a ser yo y así soy en el salón también. Aquí el juego, nada, si quieren jugar que jueguen en su casa o a ver dónde, pero cuando van a clase o en el salón, nada. Aquí los quiero quietos, sentaditos y con la vista aquí en el pizarrón porque sólo así van a aprender ¿sí?, sólo con la vista aquí al frente. Además si no aprenden yo también sé aplicar motivaciones; mis motivaciones son varias varas (las muestra) que yo pongo aquí arriba (señala arriba del pizarrón) y con sólo dirigirme hacia ellas logro la atención de todos pero si así (chasquea los dedos). Todos miran al pizarrón bien atentos. Así que si algún día ustedes llegan a ser maestros y estar frente a un salón de clases, pueden seguir mis ejemplos y comprobarán que son magníficos. Mi porcentaje al final de año, les aseguro que es de un cien por ciento, y saben por qué? pues claro que por lo enérgica que me pongo. Ahorita van a ver ustedes, van a presenciar una clase modelo de las que yo se dar.

Mientras transcurre el parlamento de la maestra, se colocan sobre el escenario ocho sillas de tal manera que el público entienda que son dos salones diferentes.

#### IV

Entran los niños corriendo y gritando, se sienta cada quien en una silla. Los del salón izquierdo se quedarán estáticos y mirando con los ojos bien abiertos al frente. La rigidez de su cuerpo deberá mostrar temor y "disciplina". Los cuatro niños restantes colocarán sus libros y cuadernos debajo de su silla. Sin percatarse totalmente de la presencia de la maestra, empiezan a platicar y a bromear. Cuando la maestra hable, se hará un silencio total, los niños se pararán delante de sus sillas y la mirarán fijamente.

TODOS

- Buenos días maestra.

MAESTRA

- Siéntense

TODOS

- Gracias.

MAESTRA

- (Complacida) Muy bien, así me gusta que sean educados

y atentos. No me voy a cansar de repetirles cómo me pueden tener contenta todo el día: con la vista aquí en el pizarrón, ¿sí entendieron?

TODOS

- Sí

MAESTRA

- Sin moverse y sin estar platicando, el que quiera hablar tiene que alzar la mano; porque la única que puede hablar en el salón soy yo. A ver, vamos a revisar la tarea, las diez planas que les dejé el día de ayer.

La maestra pasa entre las sillas mientras los niños sacan sus cuadernos.

MAESTRA

- A ver Jorge.

JORGE

- (Dándole vueltas a las hojas) Uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve y dieeeeeez.

MAESTRA

- Muy bien. (Dirigiéndose a Chico) A ver usted.

CHICO

- Uno, dos, cuatro, cinco .....

MAESTRA

- Y esta por qué no está terminada. Yo no le pedí

medias planas, y mire nada más, toda llena de mole,  
a ver ponga las manos.

CHICO

- Pero es que hubo fiesta en la casa maestra.

El niño pone las manos y la maestra le da  
tres varazos en las palmas.

MAESTRA

- Niño Barragán, enséñeme su tarea.

NAU

- (Cuenta rapidísimo y sólo al final se entiende)  
....Diez.

MAESTRA

- Muy bien, así me gusta. (Continúa su recorrido)  
Muchachita, ponga las manos porque de seguro no la  
hizo.

ANGELICA

- Sí la hice maestra

MAESTRA

- Le voy a dar doble por mentirosa.

ANGELICA

- Pero si aquí la traigo maestra, mire. Una, dos....

MAESTRA

- (Molesta y sarcástica) Ay mire, pero qué bonita está.  
A ver ponga las manos.

ANGELICA

- (Suplicante) No maestra...

MAESTRA

- Que no ni que no, ponga las manos.

La niña las pone y cuando la maestra le va a pegar las quita.

MAESTRA

- Si vuelve a hacer eso le voy a dar más fuerte, eh?

Las vuelve a quitar y se le dibuja una sonrisa en la cara.

MAESTRA

- Que ponga las manos y que no se ría. Si no estoy jugando muchachita ésta.

Cuando pone las manos otra vez la maestra le da rápidamente un varazo con mucha fuerza. Continúa con su clase. Pasa a los niños al pizarrón para hacer sumas y restas. Por cualquier error por pequeño que sea, grita, regaña, jala las orejas y da varazos. Cuando algún niño protesta lo agrede con más fuerza.

MAESTRA

- Muy bien, ahora vamos a repasar la clase de Ciencias Naturales. Aquí dice (señalando el pizarrón y remarcando) Las...hojas...son...verdes, repitan.

TODOS

- Las...hojas...son...verdes.

MAESTRA

- De qué color son las hojas?

TODOS

- Verdes

MAESTRA

- Vamos a leer otra vez, todos juntos.

TODOS

- Las hojas son verdes.

MAESTRA

- Repitan

TODOS

- Las hojas son verdes.

MAESTRA

- Muy bien, ya saben que las hojas son verdes.  
Ahora esta otra, las...flores...son...rojas...  
Repitan.

TODOS

- Las flores son rojas.

MAESTRA

- Otra vez

TODOS

- Las flores son rojas

MAESTRA

- Una vez más.

TODOS

- Las flores son rojas.

MAESTRA

- Por qué son rojas?

NAU

- (Alzando la mano) Porque usted nos lo dijo.

MAESTRA

- Y porque mi blusa es roja y porque a mí me gustan las flores rojas, entendieron?

ANGELICA

- (Alzando la mano) Maestra aquí le traigo un regalito.

Se para y le entrega un ramo de flores con los colores más variados, la maestra lo toma y disimuladamente lo avienta detrás del escritorio.

MAESTRA

- (Fingiendo) Muchas gracias Angelica, pasa a tu asiento. Bueno, ahora saquen su cuaderno y mientras voy al salón de la maestra Rosa que hoy no pudo venir, me van a escribir 50 planas de las dos frases que

acaban de repetir; porque si no, no me da tiempo.  
Y cuidado con hacer escándalo porque vengo y los disciplino.

La maestra los deja solos y entra al otro salón.

MAESTRA

- Niños, buenos días.

TODOS

- (Parándose) Buenos días.

MAESTRA

- Siéntense, yo no les dije que se pararan, solamente los saludé.

La escena del salón izquierdo quedará nuevamente estática incluyendo a la maestra.

CHICO

- Oigan, ustedes van a hacer las 50 planas?

JORGE

- Nooo, está muy aburrido.

TODOS

- Sí, es mucha, está relarga.

ANGELICA

- (Recogiendo las flores que le regaló a la maestra)  
Miren, se las regalé a la maestra y me las tiró.

CHICO

- A mí regálame la blanca.

JORGE

- Para mí la amarilla.

NAU

- A mí échame una

ANGELICA

- Que tal si en lugar de hacer lo que nos dijo la maestra, mejor jugamos a ser maestros.

NAU

- Pero cómo.

JORGE

- Y quién sería el maestro?

ANGELICA

- Tú, hombre.

JORGE

- ¡Sale!

NAU

- Orale, pues.

CHICO

- Nos cuentas unos cuentitos.

JORGE

- ¡Sale! (Se pone junto al pizarrón y empieza su clase).  
La zorra y el conejo estaban jugando pero la zorra  
le tenía muina al conejo porque no le obedecía...

NAU

- Oye, pero estás rechaparro.

ANGELICA

- Sí, pero estás reenano para ser maestro.

CHICO

- Yo te cargo, órale.

JORGE

- ¡Sale!

El niño maestro se subirá en los hombros de  
otro niño y con una túnica o saco, cubrirán  
sus cuerpos de tal forma que parezcan una  
sola persona bastante alta.

ANGELICA

- Ahora estás más grande que la maestra.

NAU

- Hasta le podríandar de varazos.

ANGELICA

- Por qué no le ponemos una tarea y si no la trae la  
castigamos?

JORGE

- Vamos a ponerle unas cuentas y si no las sabe hacer la mandamos al rincón.

ANGELICA

- No, mejor la mandamos al cerro del Yavide y le echamos tunas de'sas con espinas.

JORGE

- La mandamos castigada donde ustedes quieran.

NAU

- Ah, y la bañamos y la remojamos hasta que se arrugue.

ANGELICA

- Que sea en la lagunita maestro.

JORGE

- Está bien, está bien, pero vamos a empezar con la clase de las flores, A ver (pensando) mmmh.... primero vamos a decir los colores de las flores que nos gustan.

ANGELICA

- Las de color de rosa, las guindas, rojas y amarillas.

JORGE

- A ver síguele tú.

NAU

- Las violetas, cafés y negras.

CHICO

- (Entreabriendo el saco que lo cubre) A mí me gustan las de color blanco.

JORGE

- Bien, entonces vamos a hacer unas planas de la frase: Las flores son de muchos colores. Con cuántas planas creen que se puedan aprender los colores de las flores.

NAU

- Con una

JORGE

- Está bien, hagan una.

ANGELICA

- Ni con una, con media plana maestro.

NAU

- Sí, con media plana.

JORGE

- Entonces hagamos media plana de: Las flores son de muchos colores.

Entra la maestra y molesta observa el juego de los niños.

MAESTRA

- Pero qué es lo que pasa aquí? Yo los dejé trabajando y mira dónde están.

JORGE

- (Autoritario) Usted no sabe, siéntese.

MAESTRA

- Pero si...

JORGE

- Que usted no sabe, siéntese. Enséñeme su tarea.

MAESTRA

- No la hice

JORGE

- Por qué no la hizo.

MAESTRA

- Cuando yo no hago la tarea es porque tengo otras cosas que hacer maestro.

JORGE

- Entonces ponga las manos.

MAESTRA

- Pero, si yo no la hice es porque me fui a una Junta de Inspección, luego fui a dar clases a otro lugar para luego venir aquí a la escuela; les estuve preparando el tema de las flores, de las hojas, de todo eso, luego hice mis dibujos, qué no los vieron? Luego tuve que irme a la secundaria porque también ahí doy clases, dirán que no; y luego en la noche me fui a alfabetizar, todo eso tengo que hacer, nada más que usted no

me entiende. Dirá que para qué lo hago, pues es claro, el sueldo de una plaza no me alcanza para nada; si yo no lo hiciera así ya le debería al mundo entero y luego ya estaría en la cárcel. No maestro, por eso no la hice.

JORGE

- Eso a mí no me interesa, yo quiero la tarea y punto

La maestra resignada pone las manos para recibir su castigo, el niño-maestro le da tres varazos.

MAESTRA

- ¡Ay! maestro, y nada más por no hacer la tarea me pega? ¡Esto es injusto!

JORGE

- Sí, para que se eduque.

MAESTRA

- Ah, y esta es la mejor forma para educarme?

JORGE

- Cuando usted me dió clases me educaba de la misma forma.

MAESTRA

- Pero qué va, aquellos eran otros tiempos. Ahora las cosas van cambiando y ahora la alumna soy yo. No maestro....

JORGE

- Pues entonces para que aprenda más rápido, ponga las manos.

MAESTRA

- Ya no las pongo.

JORGE

- Entonces sálgase y regrese con su papá.

MAESTRA

- Pues me voy y le voy a decir que usted puro nos pega maestro. (Se para y se dirige a la puerta de salida) Así no aprendemos nada.

JORGE

- Venga para acá y siéntese.

MAESTRA

- Yo no entiendo, primero me dice que me salga y luego que regrese y ¡hasta que me siente!

JORGE

- Ahora párese y ponga atención, voy a empezar con mi clase.

Jorge toma un gis y el borrador. Mientras da vueltas en círculo sin voltear a ver a los niños empieza su oratoria.

JORGE

- La educación es un factor que ayudá a cubrir las

necesidades de una comunidad, por ejemplo: si en nuestro San Pablo no existe una persona preparada para enseñar futbol y los niños queremos aprenderlo a jugar, cuando yo sea grande estudiaré y me capacitaré para ser Técnico de futbol y vendré y formaré esos equipos que hacen falta. También, si ahora nos hace falta un doctor, cuando yo sea grande seré doctor y ayudaré a mis paisanos para que se pongan buenos y sanos.....

Por primera vez dirige la vista a sus alumnos y se da cuenta de que la maestra está jugando.

JORGE

- Ah! ponga atención que estoy dando la clase.

MAESTRA

- Maestro, pero es que estoy cansada.

JORGE

- Y acaso cree que yo no me canso? ¡Ponga atención!

MAESTRA

- Pero no maestro! Lo que pasa es que usted no da bien su clase. No la sabe dar.

JORGE

- Lo que pasa es que eres una floja.

MAESTRA

- No maestro, yo no soy floja, a mí me gusta trabajar, nada más que lo que verdaderamente sucede es que usted nada más está bla, bla, bla, y se va

para acá y se va para allá. No maestro, usted debe enseñarnos de otra forma, debe ponernos unos dibujos, un canto, sacarnos al patio, hacer equipos; hay muchas, infinidad de formas para enseñarnos, no nada más así hablando y hablando y agarrando su vara y gritando como siempre lo hace.

JORGE

- Ah, pues si eso es lo que piensa, pase al pizarrón y escriba cien veces lo que acaba de decir.

MAESTRA

- ¡Cien son muchas!

JORGE

- Ah, pues por protestar y para que se eduque escríbalo ciento cincuenta veces.

La maestra va hacia el pizarrón y escribe.

MAESTRA

- (Escribiendo) Me gustaría que el maestro nos enseñara de otra forma.

Suena el timbre, todos los niños corriendo y alborotados salen al recreo. La maestra se queda sola en el salón cumpliendo su castigo.

NILTON

- (Asomándose por la puerta) ¡Apúrate! a ver si terminas y te dejan salir al recreo.

MAESTRA

- (Molesta) ¡Qué voy a acabar luego, si son 150 planas!

La maestra hace un rompimiento, va al proscenio y se dirige al público.

MAESTRA

- Bueno, ustedes vieron aquí la forma en que yo doy...

Aparecen Buenedicto y Malorín por lugares diferentes, se acercan a la maestra y le gritan al oído.

MALORIN

- Está bien ivamos! sigue escribiendo en el pizarrón ¿no a eso vienes?

MAESTRA

- Sí verdad? está bien.

MALORIN

- Sí claro que está bien.

MAESTRA

- Está bien que yo escriba, y que haga 150 planas.

MALORIN

- (Dirigiéndose al público) Verdad que sí está bien?

MAESTRA

- (Reflexionando) No, no está bien, porque son muchas...

BUENEDICTO

- ¡Está mal que les pegues a los niños!

MAESTRA

- Pero es que no entienden. Yo les tengo que pegar.

BUENEDICTO

- Sí, pero compréndelos, jumerita, compréndelos.

MAESTRA

-Yo les tengo que pegar, ¡yo les tengo que pegar!  
Para que así aprendan.

BUENEDICTO

- Pero entiende muchacha que son niños, debes comprenderlos. A esa edad todos queremos jugar.

MALORIN

- Está bien, ¡pégales! desquítate de lo que te hacían cuando tú ibas a la escuela. ¿No te acuerdas de aquella vez cuando te dieron el borradorzazo y te rajaron la cabeza? Está bien, desquítate ahora.

BUENEDICTO

- Nada de eso niña, piensa que ellos quieren jugar, debes comprenderlos. De aquí puede salir un campeón.

MALORIN

- ¡Nada de futbol! ¡Pégales! Aquí vienen para que aprendan a leer. Con varazos así aprenderán.

BUENEDICTO

- (A Malorín) ¡Tú no te metas! (Se dirige a la maestra).Entiende, no les debes pegar, óyelos,...

MAESTRA

- De veras, tal vez no les deba pegar porque ahora que me pegaron me dolió. Pero ¿en qué otra forma los voy a educar?

MALORIN

- Pero pegándoles aprenden...

MAESTRA

- ¿Verdad? pegándoles.

BUENEDICTO

- (Desesperado) ¡No, no!

MALORIN

- ¿Acaso ahora me vas a abandonar? yo que he sido tu galanazo...en el cerebro.

MAESTRA

- Me dice, está bien y está mal. El que dice que es el bien dice que está mal y el que dice que es el mal dice que está bien. Ya no entiendo nada, y lo que pasa es que ya no le voy a hacer caso a nadie, lo que voy a hacer aquí, en mi salón, es cosa mía y lo voy a hacer como yo quiera (empujando a

Malorín y Buenedicto) así es que ustedes me salen sobrando, iváyanse, fuera!. Nada más problemas causan. Yo siempre seguiré dando mi clase como la he dado y como me enseñaron a darla a través de muchos años, porque yo sé que así van a aprender los niños, más y mejor. (Sale).

## VI

Entran los niños por diferentes lugares, se agrupan en dos núcleos. El de las niñas juega volibol o algún otro deporte que requiera movimientos amplios; lo harán utilizando un mínimo de palabras. Del otro lado, el grupo de niños estará sentado comiendo su almuerzo; este segundo núcleo será el que tendrá el foco de atención. Las intervenciones verbales de las niñas tendrán que intercalarse con las del segundo equipo de tal manera que no entorpezcan sus diálogos.

TODOS

- (Gritan y ríen) ¡El recreo, vengan para acá, mejor nos sentamos, dame la pelota! etc.

CHICO

- ¿Qué trajiste?

JORGE

- Taco de cuche, quieres?

CHICO

- Yo también traigo, gracias.

NILTON

- Vamos a jugar, no?

NAU

- Deja comerme primero mis tacos.

JORGE

- (A Chico) De qué es el tuyo?

CHICO

- De frijoles.

JORGE

- No trajiste agua de chayote?

CHICO

- (Con la boca llena) Mumnaaa, pérame...sí! (le da un trago y le ofrece a su compañero).

NILTON

- Yo ya acabé, apúrense para jugar un rato o se va a acabar el recreo.

NAU

- (A Jorge) Déjame tantita agua, se me atoró la tortilla.

NILTON

- ¡Háganme caso y apúrense! Yaa, vamos a jugar.

CHICO

- (Dando un salto) yo ya terminé.

NAU

- Yo guardo esto para la salida.

JORGE

- Esto lo deajo para mañana.

NILTON

- Mejor me lo como yo, tengo hambre de tejón. (Se come el sobrante de Jorge).

NAU

- No que ya querías jugar?

NILTON

- Empiecen, ahorita los alcanzo.

Se paran y se preparan para comenzar el juego.

ANGELICA

- Oigan yo ya tengo hambre, vamos a pararle.

RAFAELA

- Tú porque van perdiendo tramposa.

ANGELICA

- No es cierto, pero si quieres le seguimos al rato.

RAFAELA

- Orale, pero que conste que vamos ganando.

Se sientan a comer y platican en voz baja.  
Los niños por su parte han hecho las parejas  
para jugar y Nau busca su pelota para dar  
inicio al partido.

NAU

- No han visto mi balón chamacos?

NILTON

- Nooum

JORGE

- (Engañándolo) Por ahí mira, por ahí se fue.

NAU

- Me estás vacilando Jorge. No has visto mi balón, Chico?

CHICO

- No, yo no lo agarré.

JORGE

- Te digo que se fue por ahí. Míralo por ahí está.

NAU

-(Buscando) Por aquí?..no, no está. Me estás vacilando  
y luego no te aguantas.

JORGE

- Por ahí no, por acá.

NAU

- Si me vuelves a engañar, te la buscas eh!

JORGE

- Sí, es mentira, pero mira detrás de Chico y vas a ver cómo lo encuentras.

NAU

- Sale, pero si no la encuentro, tú la encuentras, eh!  
(Busca) Pinche Jorge ya dame mi balón.

Los otros niños ríen y eso molesta a Nau.

JORGE

- Yo no tengo nada.

NAU

- Echa mi balón Jorge (amenazando) o qué, vas a querer?

JORGE

- No quiero, pero si quieres tu balón, búscalo.

Nau lo empuja y Jorge se cae, al levantarse empieza la pelea entre ambos. Los otros niños hacen círculo, alentándolos con gritos y empujones a continuar.

NILTON Y CHICO

- Orale, orale, tú le das, así me gusta, cuidado, etc.

Las niñas se percatan de la pelea y se paran rápidamente para completar el círculo alrededor de los niños.

NIÑAS

- ¡Se están peleando! vamos a ver, etc.

ANGELICA

- (Sorprendida) ¡Es mi hermano!

LOLA

- Y el mío.

Ambas se meten a defender y separar a sus hermanos. Los niños que no están en la pelea observan gustosos la intromisión de las niñas.

ANGELICA

- (Empujando a Nau) Párale, si mi hermano no te está haciendo nada.

NAU

- El empezó.

ANGELICA

- Lo que pasa es que eres un abusivo.

LOLA

- (A Angélica) Y tú por qué le pegas a mi hermano, eh?

ANGELICA

- No estoy hablando contigo.

LOLA

- Contéstame, por qué le pegas.

ANGELICA

- Pues porque quise, porque es un abusivo.

LOLA

- Pues entonces yo le voy a pegar al tuyo.

ANGELICA

- Si le pegas te las ves conmigo.

LOLA

- (Burlona) Ay sí, pues mucho miedo.

Angélica le contesta con un empujón y empieza nuevamente la pelea, sólo que ahora son las dos niñas las contrincantes. Las demás cierran un círculo alrededor de ellas y las animan a continuar.

TODOS

- Dale, jálale los cabellos, te va a picar los ojos.

NAU

- (Calmándolas y separándolas) Ya, ya párenle. Perros callejeros parecen.

JORGE

- (Agarrándola) Sí, ya cámenla, nosotros nada más estábamos jugando.

ANGELICA

- Pues ésta que se mete en donde no la llaman.

LOLA

- Tú te metiste primero.

ANGELICA

- La boca te sirve para hablar nada más.

LOLA

- Y a tí para qué, metiche.

NAU

- Que ya te calles, Lola.

JORGE

- Y tú Angélica ya estáte quieta, mejor vamos a chocarla y jugamos todos juntos. Qué les parece.

Entre reproches y berrinches todos están de acuerdo, se estrechan las manos y sonríen nuevamente.

CHICO

- (Desilusionado) Pero si ya se estaba poniendo rebién, las hubieran dejado otro rato.

Lo abuchean y están a punto de darle pamba.

TODOS

- No seas así, qué payaso eres, a tí te vamos a dar, síguete y te pambeamos.

NILTON

- ¡Vamos a jugar con la reata!

TODOS

- Sale, yo acá, ve por ella, pero quedito.

JORGE

- Las niñas de un lado y los niños del otro.

Se colocan cuatro en cada extremo y jalan en ambas direcciones. (El juego consiste en jalar hasta que la fuerza de uno de los lados es mayor y logra tirar a los contrarios).

TODOS

- Más duro, agárralo bien, me voy a caer, dén'nos un poquito de chance.

Cuando los niños están a punto de vencer, entra la maestra.

MAESTRA

- A ver qué pasa aquí. Jorge venga para acá.

JORGE

- Qué Jorge?

MAESTRA

- Pues usted, que Jorge va a ser.

CHICO

- Córrele hombre, no seas burro.

MAESTRA

- A ver Nau...(repartiendo varazos) Qué no les dije que dejaran de jugar?

NAU

- No maestra no nos dijo.

MAESTRA

- Ah, pero ya les estoy diciendo, dejen de jugar y párense en esa esquina con la boca cerrada. A ver Lola venga para acá. Angélica, rápido, venga para acá.

CHICO

- Pero maestra, si estábamos jugando.

MAESTRA

- Usted cállese o también le toca reporte. (A los castigados) Quietos y con la boca cerrada.

Los cuatro niños se ponen de espaldas con las manos en la nuca y las piernas separadas.

MAESTRA

- (Dándoles un varazo) Les dije quietos, pero no así voltéense y bajen los brazos.

TODOS

- Quién la entiende maestra, usted nos dijo, entonces cómo.

MAESTRA

- ¡Cállense! Yo tranquilamente me estaba comiendo mi torta, después de las cansadas clases que les he dado y llega corriendo un niño a decirme: "maestra sus alumnos se están peleando..."

Los niños empiezan a inquietarse, juegan y cuchichean.

MAESTRA

- ¡Silencio! Qué no escuchan que les estoy hablando?  
(A Nau) Y usted qué está haciendo, escuche lo que estoy diciendo. A ver todos, pongan las manos cruzadas.

Las vuelven a poner tras de la nuca.

MAESTRA

- ¡Así no! Crucen las manos al frente... Ya les he dicho muchas veces que deben de respetar a sus compañeros, pero ustedes...

TODOS

- ¡Pero si ya somos cuates maestra!

MAESTRA

- ¡Cállense! Voy a hablar yo. Cuando yo quiera que hablen ustedes, entonces les digo que hablen y hablan. Se estaban peleando, ¿acaso eso es lo que yo les enseño? ¿Acaso en el salón les pido que se peleen? Suban sus manos. ¡Yo no les he dicho que se peleen!

TODOS

- Pero si ya somos cuates, maestra.

Entran Malorín y Buenedicto.

BUENEDICTO

- Juana, Juana, qué nunca vas a entender? Está mal que les pegues, déjalos.

TODOS

- (Con desgano) Maestra, pero es que ya somos cuates, ya la chocamos.

MALORIN

- (Cariñoso) Juanita pégalas, no le hace que ya sean cuates, lo merecen, pégalas.

BUENEDICTO

- ¡Juanota! parece que estuvieras mal de la cabeza, si ya no se están peleando para qué les pegas?

MAESTRA

- (Con firmeza) Les voy a pegar porque...

TODOS

- Pero si ya somos cuates maestra...

MALORIN

- (A Buenedicto) Ajá, ya te ví, con que me la quieres ganar, no? (lo empuja) vete para allá.

BUENEDICTO

- (Gritando desde lejos) Juanita no te dejes convencer, prueba no usar la vara y verás cómo hasta a tí te va mejor.

MALORIN

- (Le tapa un oído y en el otro le dice) Esos son feos, maleducados, vienen a la escuela nada más a dar guerra.

Malorín y Buenedicto empiezan a forcejear y a

gritar sin darle importancia a la maestra.

MALORIN Y BUENEDICTO

- Que está bien, tú solamente te metes conmigo, y tú conmigo, lo que pasa es que quieres pelea...

MAESTRA

- ¡Ya basta! lo que voy a hacer es llevármelos a la dirección a todos y ahí que el Director decida su castigo. A ver, a la dirección, a la dirección...

Malorín y Buenedicto interrumpen y van otra vez con la maestra.

MALORIN

- No, desquítate primero, luego los llevas.

BUENEDICTO

- No, no, pero cómo...

MAESTRA

- Ya cállense (arreándolos junto con los niños)  
Ustedes también se me van a la dirección iandando y en silencio!

Salen todos a excepción de Chico y Nilton.

CHICO

- La regó la maestra, estábamos jugando rechulito, llega y ni pregunta.

NILTON

- Sí, esa maestra nada más llega a sacar los líos.

CHICO

- Sí hombre, pero ya vámonos porque ya van a tocar.

Toca el timbre que marca el fin del recreo.

NILTON

- (Corriendo) ¡Ya tocó! A ver quién llega primero  
(Salen).

## VII

Entra la maestra y se dirige al público como si fuera parte del grupo de alumnos.

### MAESTRA

- Bueno, ahora que ya jugaron y comieron, espero que puedan estar en paz. Comenzaremos con un tema de interés para todos, empezaremos con la parte de la clase en la cual ustedes, todos mis alumnos que hasta ahora no han hablado tendrán que hablar ¿entendieron? ¡Tendrán que hablar! aunque ustedes han de tener muchas ganas de hablar o no? me imagino estarán ansiosos de participar, pues solamente han participado mis alumnos de arriba y ustedes se la han pasado flojeando, pero ahorita les va a tocar (buscando a los niños de su salón). ¿Dónde andan los demás del grupo? A ver esos niños, qué no oyeron la campana, ya les he dicho que no me gusta que se retrasen, rápido, rápido.

Los niños entran a hurtadillas y un poco cohibidos por haber llegado tarde. Se acomodan en sus lugares.

## MAESTRA

- Ahora que ya está todo el grupo completo vamos a pasar a nuestra clase de Ciencias Sociales. En esta clase vamos a tratar sobre los derechos y obligaciones de todos nosotros. Como ya les dije, este es el momento en que ustedes pueden intervenir. Me imagino que estarán muy contentos con la clase que he dado. Pues si alguno de ustedes quiere opinar algo sobre la forma en que la doy o sobre mis magníficos métodos, pueden hacerlo en este momento. A ver, cual de mis alumnos quiere participar.

En esta parte se entablará una plática entre la maestra, los niños que participan en la obra y el público. La maestra en ningún momento pierde su papel, será la moderadora y la que tendrá que encauzar las opiniones y comentarios para sacar una conclusión sobre la utilización del golpe dentro del salón de clases. La participación de los niños actores también será libre, partiendo de que en el transcurso del montaje de la obra ellos serán los primeros que tendrán que reflexionar y analizar la problemática que en ésta se expresa. Una vez desarrollado el tema y agotadas las intervenciones del público, entrarán Malorín y Buenedicto.

## MALORIN

- (Irrumpiendo estruendosamente) Dales a todos juntos, qué estás tú pidiéndoles opiniones. Tú aquí eres la maestra y nada más y punto.

MAESTRA

- (Contestando en forma distraída) Sí es cierto.

BUENEDICTO

- Pero, qué no escuchaste lo que te acabn de decir, o de plano eres jumenta.

MAESTRA

- O a lo mejor lo que pasa es que...

MALORIN

- Tú no escuches lo que dice, tú hazme caso y verás cómo el día de mañana te lo agradecerán.

BUENEDICTO

- Los palos y pellizcos nunca se agradecen.

MALORIN

- (A Buenedicto) Si sigues yo soy el que te voy a dar de palos (a la maestra) Y tú ponte a repartir varazos a todos los que hablaron y déjate de andarles haciendo preguntitas.

Los niños actores disgustados por la plática de Malorín y Buenedicto se paran y a empujones y patadas los sacan del escenario. Suena el timbre, toman sus libros y entre gritos y juegos salen del salón. Queda la maestra sola y pensativa, termina diciendo:

MAESTRA

- Se ha terminado el tiempo de clase, pero antes de salir pondremos la tarea que será: (Escribe en el pizarrón) " Reflexionar acerca de lo que vieron y en qué forma les gustaría ser educados".

F I N

Se terminó de imprimir el  
31 de Octubre de 1983 en  
los Talleres de la S.E.P.  
De Oaxaca, Oax.



Centro de  
Información y  
Documentación

**Alberto Beltrán**



001289

UNIDAD REGIONAL OAXACA  
DIRECCION GENERAL DE CULTURAS POPULARES  
SEP